

# Trabajos verticales: aparejadores en altura



**Jesús Ruiz Ortega**  
*Aparejador*

Descubrir los trabajos verticales en los años 90, de la mano de lo que es mi pasión por la escalada y las montañas, fue una suerte para mí. En ello encontré una veta de trabajo con una especialización atractiva, donde poder desarrollar mi profesión como Arquitecto Técnico. Desde el primer momento me sorprendió mucho la poca regulación que conlleva, de ahí que se dieran y se siga viendo como compañeros aficionados a la escalada se sumergen en el mundo vertical, buscando ganarse la vida. Sin embargo en Europa, llevaban años desarrollando sistemas sobre las técnicas de posicionamiento con cuerda, por lo que poco a poco se fueron introduciendo estos métodos de trabajo, y entrando en el mercado dispositivos cada vez más seguros.

En 2005-2006 se contarían en Sevilla, más que un puñado de empresas especializadas en los trabajos verticales; fue con la entrada de la crisis cuando ha habido un desbordamiento de autónomos y trabajadores de los distintos gremios de la construcción, profesionales albañiles, escayolistas, ferrallas, etc. con más valor que conocimiento, a la hora de presentarse como oficiales en verticales, dispuestos a hacer trabajos que para nada han realizado con anterioridad; todo ello, gracias a la continuidad en los trabajos de mantenimiento y rehabilitación de fachadas de



Toma de datos



Salida al pretil





muchos edificios por las ITEs.

Bajo mi punto de vista, considero los trabajos de verticales, como una herramienta donde poder desarrollar cantidad de oficios, pintura, albañilería, fontanería, impermeabilizaciones, de forma mas o menos puntual, cada una con sus mañas y trucos de forma que cada profesional conociendo las técnicas necesarias puede desarrollarlas en altura; esto es una tarea complicada ya que es difícil encontrar personal bien capacitado y hábil en las alturas, capaz de hacer un trabajo fino y con la rapidez que el mercado exige, de ahí la mala reputación que para muchos están teniendo estos sistemas de trabajo, que a su vez son cada día mas demandados.

Hoy en día, por desgracia, existen cantidad de empresas no especializadas, que se dedican en mayor o menor medida a estos trabajos; contratistas que sin conocer los sistemas de trabajo, ignorando los rendimientos que van tener sus trabajadores ni preocupándose si quiera por la documentación que tendrían que preparar, contratan a trabajadores verticales de forma eventual.

Los trabajos verticales, son técnicas o herramientas que cualquier empresa o trabajador que se forme puede desarrollar, pero esto implica para todos una responsabilidad importante; no se limita al hecho de conocer el manejo de cuerdas y tener el arnés adecuado; en paralelo existe una labor de oficina que no se ve, sobre el registro de cada uno de los dis-



positivos, historiales sobre la actividad desarrollada, medios empleados, mantenimiento y revisión de los EPI, etc.

También debería exigirse en una empresa que se precie, el entrenamiento de los trabajadores garantizando así tener a punto las técnicas recibidas que tan fácilmente pueden olvidarse, especialmente técnicas básicas de rescate que todo oficial de verticales ha de conocer.

De la misma manera que han surgido cantidad de trabajadores verticales, me resulta extraño ver, como no hay mas aparejadores, como yo, que desarrollen estas técnicas de trabajo, en el plano vertical. A mi entender no se puede concebir una obra en altura sin un técnico que pueda emplear el mismo sistema

de posicionamiento, para poder llevar el seguimiento de las obras en altura.

Uno de los grandes problemas que existen hoy en día en los trabajos verticales, es que se está dejando en manos de empresas y trabajadores la responsabilidad de solucionar, problemas importantes como el saneado de cornisas y/o balcones de fachadas, filtraciones de agua, humedades, entre otros muchos trabajos, sin poder comprobar como se están dejando, ni el alcance de las obras; limitándonos a firmar una declaración responsable sobre los medios auxiliares que se supone van a emplear, y cruzando los dedos, para que no ocurra nada.

Hace tiempo que vimos como ha cambiado nuestro marco de trabajo, ya no tenemos grandes promociones de vivienda que alimen-

# NUESTRO CENTRO ASEGURADOR



CENTRO DE ESTUDIOS Y  
ASEGURAMIENTO DE LA EDIFICACIÓN, S. L.

Paseo de la Palmera, 28 A - 1ª Planta

41012 Sevilla

Tfn.: 954 296 800

E-mail: [dirgen@ceaesl.com](mailto:dirgen@ceaesl.com)

ten nuestro ego y cartera; es momento de cambiar el chip; en la carrera nos enseñan a ser camaleónicos, a tratar muchos palos, tenemos los conocimientos, solo hay que dominar las herramientas para poder desarrollar nuestro trabajo, al igual que en topografía aprendimos a manejar un nivel, taquímetro y una estación total, en el mercado podemos encontrar todo lo necesario para poder hacer un trabajo en altura, con nuestras cuerdas.

Los trabajos verticales, para el que no los conozca, está demostrado que son seguros.

En mi caso, como en la mayoría, empecé de la mano de la escalada, practicando alpinismo te pone a prueba en las alturas conociendo el vértigo, incluso el miedo a hacerme daño, pero es en el momento que me ponerme el arnés y conociendo las forma de trabajar cuando me siento seguro por donde ando. Sin duda si no hubiese sido por mi afición deportiva, no me dedicaría a los trabajos verticales; por ello me siento con la obligación de transmitirte a ti compañero, que tampoco hace falta escalar montañas, hoy puedes formarte como Arquitecto Técnico especialista en altura y comenzar una nueva carrera.

En mi trayectoria profesional como empresario de trabajos verticales, he realizado rehabilitaciones de fachadas, limpieza de cristales, sustitución de bajantes, fijación de aplacados, impermeabilizaciones de azoteas y cubiertas. También montaje y certificación de líneas de vida, estudio de patologías e inspecciones en altura.

Pero donde mas sentimientos encontrados he tenido, disfrutado y sorprendiéndome a cada cambio de cuerda, ha sido en las inspecciones que he realizado, en primer lugar por el abandono general de las fachadas, con el riesgo que conlleva la falta de mantenimiento de los edificios, y por otro lado lo que otras empresas han dejado como trabajos terminados.

Gracias a Dios en estos años atrás, ya casi doce de profesión, no me ha faltado el trabajo, y en ellos he aprendido un poco de todos con los que me he rodeado, cada día busco ser

mejor profesional en pintura, albañilería, etc. adquiriendo escuela para comprender lo complicado de trabajar en el vacío.

Al principio pensaba que cualquiera puede aprender de todo, pero no tarde en ver que es mas interesante enseñar a oficiales que se cuelguen, que formar a escaladores en los oficios de la construcción.

A la hora de realizar trabajos en altura, hay que tener muy presente los tiempos, procesos y materiales que se van a emplear; es mejor esperar a que llegue el otoño para pintar una fachada orientada al Sur, que hacerlo en pleno mes de Julio. Al igual que también es preferible invertir en materiales que por su rapidez de montaje, secado o sencillez, aportan funcionalidad en la mano de obra.

Aplicar los trabajos verticales en las inspecciones de edificios, es la manera directa y clara de ver con anterioridad los problemas que presentan fachadas, cubiertas inclinadas y lugares de difícil acceso.

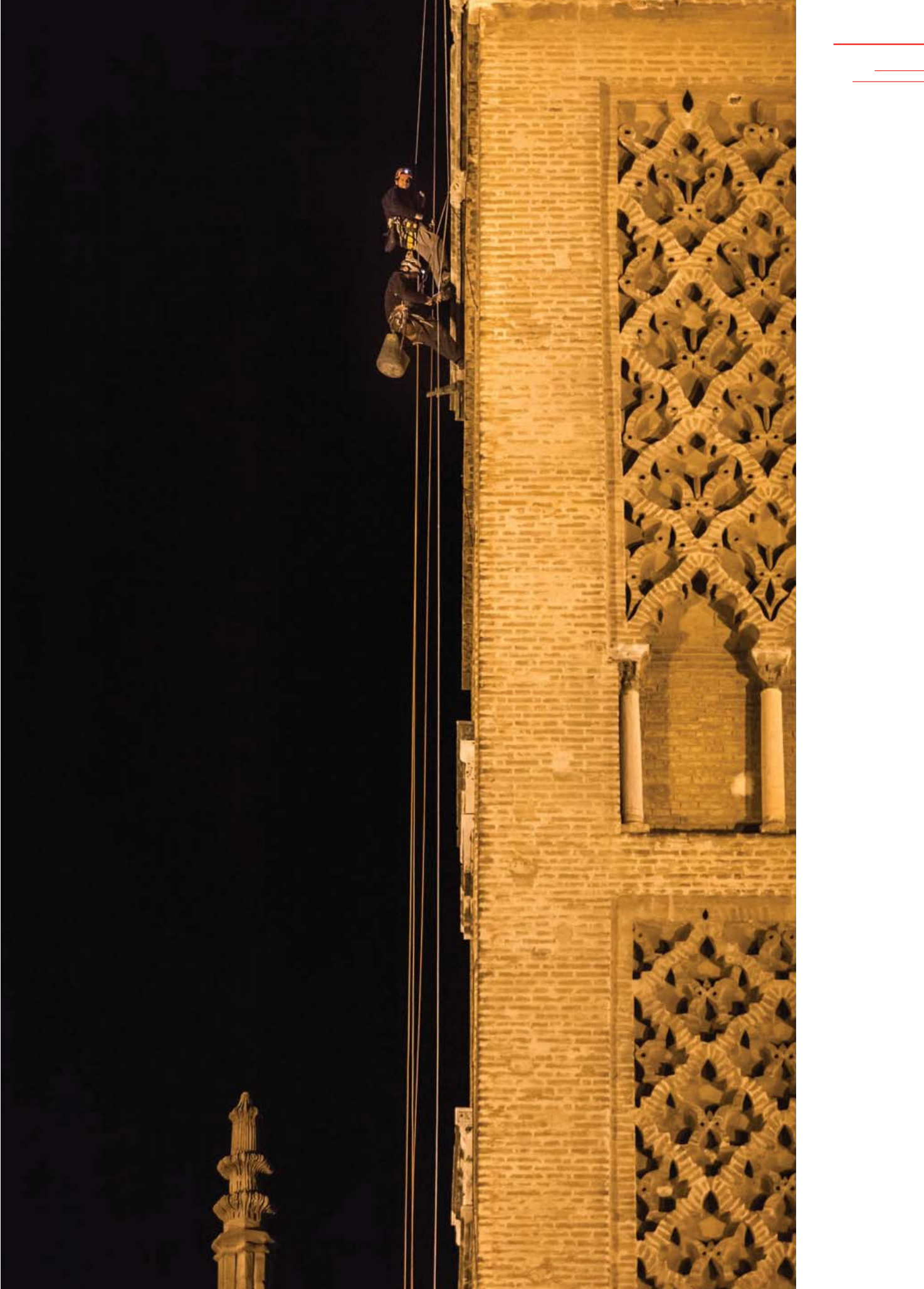
Una inspección en altura, se considera una obra, aunque nuestras herramientas consistan en una cámara de fotos y un cuaderno, tendremos que realizar un proyecto de trabajos verticales, como cualquier otro, donde especificar los puntos de anclajes en cubierta, las medidas de protección colectivas que serán necesarias, etc.

Una vez obtenida la licencia de obra menor, podremos realizar los trabajos para los que somos contratados como especialistas en altura.

Decir, que no se pueden hacer trabajos en altura en solitario, siempre han de realizarse por dos trabajadores especialistas, por el hecho que en caso de accidente, será el compañero quien tendrá la obligación de por ley, de rescatar a la víctima, sin esperar a que aparezcan bomberos, etc., para ello es fundamental formarse bien.

En una inspección en altura que nos contraten, es delicado el asunto de ser el primero en descolgarse por una cubierta o fachada; habrá que ver que tipo de acceso tenemos para lle-





gar a todos los puntos que queremos observar; en muchos casos, se hacen trabajos de mantenimiento o contención, como alternativa para evitar los altos costes de un derribo.

Ver si el acceso es posible de forma clara y segura, donde y como se podrán los anclajes para poder descolgarse, es otro de los puntos que un aparejador tendrá que detallar de forma clara en su proyecto de técnicas alpinas.

Cada obra es distinta, entre otras, según las características constructivas, diseño, dimensiones del edificio, etc. tendremos que analizar cada movimiento de los trabajadores que se van a dar en la obra, desde la entrada a la salida de la vertical, por donde se quiere pasar y que obstáculos y riesgos nos podemos encontrar por el camino.

No hay mejor manera de ver la realidad, sino es sumergiéndose en el plano vertical, bien formados en la materia, con los conocimientos que nos facultan somos la pieza que necesita la construcción en altura y cada día es mas obvio que llegará el momento en que lo veamos como lo que es, una necesidad clara de posicionarse en un lugar de difícil acceso de manera autónoma, sin necesidad de medios de elevación, rápida y segura.

Como todo, tenemos que salir de nuestra zona de confort, tomar decisiones y asumir riesgos que podamos controlar, desde nuestra perspectiva de técnicos analizar las posibilidades que existen de trabajar de una forma u otra y resolver de manera directa los problemas y soluciones que han de darse desde la altura.

En los años que llevo descolgándome por edificios, me he encontrado con muchos tipos de situaciones y está claro que cuando en un edificio se cae un canto de cornisa, forjado, teja, no es el único, por desgracia son pocos los que ven la necesidad de hacer inspecciones periódicas de sus edificios y cuando llaman para que lo veas, te das cuenta que todos tenemos un Ángel de la Guarda que nos protege y evita que entre otros peligros, nos caiga un elemento en la cabeza desde la altura.

Uno de los cliente que tengo la suerte de atender es el Cabildo de Sevilla, al cual les realizo una inspección anual de la Giralda y Catedral, antes de la Semana Santa por razones obvias del riesgo que entraña la cantidad de gente que pasa a ver las cofradías.

De manera particular es verdad que inspeccionar la Giralda, es un trabajo muy físico, ya que a cada descuelgue hay que volver a subir sus 34 rampas, seguidamente los tramos de escalera vertical y pasar por sitios estrechos para volver a desplazar dos cuerdas de cien metros, unos dos o tres metros para el nuevo descuelgue, pero una vez que estas preparando la salida, comprobando cada mosquetón, colocando protectores para evitar posibles roces de cuerdas con la piedra castigada por los años, con la impresionante vista de la ciudad,... la sensación de libertad mezclado con la admiración del lugar es realmente para detenerse un momento y disfrutar de lo que se está haciendo.

Muchos me dicen, yo tengo vértigo, o miedo a las alturas y mi respuesta es que ¡yo también y menos mal!, de no ser así sería un temerario con muchas posibilidades de tener un accidente fatal. Por lo que he visto y comprobado en mi mismo, el vértigo aparece cuando me encuentro en una situación de inseguridad, y se anula confiando de manera objetiva en el equipo y en la instalación que yo mismo he montado para poder descolgarme o posicionarse.

Con todo lo expuesto, no pretendo mas que animaros a que os forméis lo mejor posible, que os hagáis de un equipo de verticales, y de la mano de algún profesional en altura con experiencia veáis con vuestros ojos como está el mercado, como se encuentran los edificios y lo seguro de estas técnicas.

Espero compartir con otros compañeros de carrera, estas experiencias y poder aportar entre todos muchas mejoras que se necesitan.

Salud y nos vemos en las alturas!! ■